

● El pasado día ocho se disputó en Sillobre una nueva edición de su tradicional carrera pedestre, una de las competiciones más duras de todo el panorama atlético regional, famosa por poseer desniveles que en algún tramo superan el quince por ciento de inclinación. La prueba tuvo este año una especial carga emotiva por el fallecimiento, esa misma semana, del carismático corredor sillobrés Antonio Ameneiro, **Lubián**, cuyo nombre llevará, a partir de ahora, el premio reservado al primer corredor de la localidad. La carrera absoluta de este año, disputada bajo una auténtica tromba de agua, fue ganada por Rubén Sanmartín, de Noia, que corrió en cabeza prácticamente desde la salida. Segundo fue Lino López, del Club Atletismo Narón; y sorprendente tercero, además de primer corredor no federado y primer clasificado local, Ramón Lourreiro, que disputó la prueba con una lazada negra en su camiseta en recuerdo de Antonio Ameneiro. Otro buen amigo de este último, el carismático Lolete, también quiso sumarse a este homenaje al atleta fallecido, realizando una gran carrera y alcanzando la meta, finalmente, en la quinta posición.

Diferentes aspectos de la prueba pedestre de Sillobre. En primer término, el periodista Ramón Lourreiro, tercero en veteranos

